

DOS BOMBAS HICIERON EXPLOSION EN
LA JEFATURA DE POLICIA DE BUENOS AIRES

BUENOS AIRES, 9 de noviembre.—Dos bombas estallaron esta noche en la jefatura de policía de la provincia de Buenos Aires causando un indeterminado número de víctimas, entre ellas el subjefe de la repartición, coronel Ernesto Trotz y otros oficiales. El atentado, que fuentes de seguridad atribuyen a guerrilleros izquierdistas, siguió a uno que esta mañana causó la muerte de un militar retirado que ejercía un alto cargo en una empresa metalúrgica y automotriz. (AP).

Un Bombazo Hierde a un Alto Jefe Policial en Argentina

* Hay no Menos de Tres Muertos a Raíz de un Atentado Contra la Jefatura de Policía de la Provincia de Buenos Aires

(UPL, AP, AFP, PL e IPS)

LA PLATA, Argentina, 9 de noviembre.—Dos bombas de gran poder estallaron esta noche en el despacho del subjefe de la policía de la provincia de Buenos Aires, la segunda en importancia del país, dando muerte o hiriendo de gravedad a altos jefes policiales que se hallaban reunidos en el lugar, según dijeron fuentes de seguridad.

Dos horas después de los estallidos, que se produjeron a las 7:35 PM (22:35 GMT), el número de víctimas no había podido ser establecido. Funcionarios policiales dijeron que por lo menos tres personas habían muerto y numerosas estaban heridas, en tanto que otras fuentes hicieron ascender el número de muertos a cinco.

Policías de menor graduación dijeron que el subjefe de la repartición, coronel Ernesto Trotz, había sido retirado del lugar con "graves heridas", al igual que otros altos funcionarios cuyo estado fue calificado de "desesperante".

Las bombas estallaron en el primer piso del edificio de la jefatura central de policía, ubicada en esta capital provincial distante 60 kilómetros al sur de Buenos Aires, en el sector asignado a la subjefatura policial.

Al producirse las explosiones, se hallaban reunidos los

máximos integrantes de esa fuerza policial, que cuenta con una dotación de 35 mil hombres, tratando los ascensos de fin de año y otros temas relacionados con la actividad interna de la repartición, dijeron los informantes.

Las fuentes dijeron que una tercera bomba había sido colocada aparentemente en el polvorín del edificio policial, pero que la misma había podido ser desactivada.

"Todos hubiésemos saltado por el aire si llegaba a estallar el polvorín", dijeron los informantes.

Ningún grupo guerrillero se adjudicó de inmediato el atentado.

Una rápida investigación permitió comprobar que por lo menos un entregador había facilitado el atentado.

"Es imposible entrar al despacho del subjefe de Policía y colocar 2 bombas. Imposible a menos que quien las colocó sea perfectamente conocido para nosotros", dijo un jefe policial.

Las puertas de la jefatura fueron cerradas a poco de la explosión y se prohibió el ingreso o la salida del edificio. Los empleados civiles y policías de menor jerarquía recibieron orden de permanecer en sus lugares de trabajo, oficinas y dependencias en tanto tropas de asalto, fuertemente pertrechadas, tomaron posiciones estratégicas en todo el interior del edificio.

Los hospitales de esta capital fueron declarados en estado de emergencia mien-

tras decenas de ambulancias transportaron a los heridos a los centros asistenciales.

Los heridos más graves fueron trasladados a una pequeña clínica distante 100 metros del edificio policial.

Allí fue montado un quirófano de emergencia con el concurso de equipos médicos militares que fueron trasladados hasta el lugar.

El primer oficial en ser intervenido fue el coronel Trotz y de acuerdo a las primeras informaciones los médicos habían tenido que amputarle un brazo mientras luchaban por salvarle la vida.

En una sala contigua fueron depositados 3 cadáveres, luego de que resultaron infructuosos los intentos médicos de hacer algo por ellos, dijeron los informantes.

Los Montoneros hicieron estallar en julio una carga de 10 kilogramos de trotyl, en el custodiado cuartel de la Superintendencia de Seguridad Federal (Policía Política) en Buenos Aires, matando a 21 policías e hiriendo a casi 70.

Dos jefes de la Policía Federal, el comisario general Alberto Villar en 1974 y el general Cesáreo Cardozo, en junio de este año, fueron también ultimados con bombas por guerrilleros Montoneros.

SIGUE LA HUELGA PORTUARIA

Los trabajadores portuarios proseguían hoy con el "trabajo a desgano" que cumplen

desde hace diez días, mientras se informó que dirigentes de gremios del puerto se reunieron con los interventores de la Confederación General del Trabajo.

Si bien la actividad portuaria es plena, la lentitud con que se realizan las tareas acentuó la acumulación de demoras registradas en el despacho de naves surtas en los muelles y de cargas estacionadas en galpones.

En realidad no existe un conflicto declarado, ya que ninguno de los gremios portuarios ha canalizado las demandas que ante la modificación de las condiciones de trabajo y de contratación hacen los trabajadores, debido a las normas que prohíben las huelgas y limitan la actividad sindical.

Se informó que ayer se realizó en el local de la central obrera, una reunión presidida por el capitán de navío Alberto Vázquez Salazar con representantes de los Sindicatos de Capataces Portuarios, Apuntadores y Encargados Marítimos, y de la Intervención en el Sindicato Unico Portuarios Argentinos (SU PA).

El delegado militar aseguró a los trabajadores participantes de la reunión que esta semana, luego de comunicar sus inquietudes a las distintas autoridades, habría una respuesta a las mismas.

Un nuevo problema pareció surgir en el ámbito portuario cuando ayer la Secretaría de Intereses Marítimos del Ministerio de Economía anunció que constituyó una comisión para estu-

condiciones de trabajo del personal embarcado.

Según trascendió en medios periodísticos, se revisarán los convenios sobre "licencia por navegación intensa", el horario de trabajo a bordo y el coeficiente de horas trabajadas, lo que haría disminuir el precio de la hora extra.

El problema preocupa, sobre todo, si se tiene en cuenta que noviembre es un mes sumamente importante para la exportación de cereales y el puerto en estos momentos está trabajando a un tercio de su capacidad.

NEGAN AUTORIZACION PARA REUNION DE SINDICALISTAS

El interventor en la CGT, Comodoro Julio César Porcile, denegó hoy la autorización solicitada por un grupo de sindicalistas para realizar un plenario gremial de carácter nacional, destinado a elegir una conducción provisoria del movimiento obrero.

Los integrantes de la delegación de siete miembros que se entrevistaron esta mañana con el Comodoro Porcile, declararon al retirarse de la CGT que "estábamos preparados para esta negativa y sabemos que tendremos que seguir luchando para lograr los objetivos del movimiento obrero, que hemos planteado a las autoridades reiteradamente y que se refieren a la necesidad de realizar un plenario y mejorar la situación salarial de los trabajadores."

Los dirigentes señalaron que habían expresado al interventor en la CGT su decisión de dirigirse también "a las más altas autoridades, incluso al Ministro de Trabajo para solicitarle la autorización para realizar el plenario proyectado, así como una urgente solución para la situación económica de la clase trabajadora".

Los dirigentes destacaron "que es imprescindible para el movimiento obrero la realización de un plenario que elija sus auténticos representantes", señalando que habían concurrido a la entrevista con Porcile no sólo en representación de sus gremios o de sus grupos, sino "de todos los trabajadores".

En la entrevista los sindicalistas hicieron entrega de una nota en la que se expresaba que "en forma reiterada hemos expuesto la necesidad

que se determine la forma, el medio y la oportunidad en que los trabajadores organizados manifiesten sus opiniones en todo aquello que se circunscribe al ámbito laboral y sindical".

MATAN A UN MILITAR RETIRADO

El gerente de Relaciones Humanas de la fábrica "La Cantábrica", productora de tractores y camiones bajo li-

ciencia "Deutz", fue muerto a tiros esta mañana por una pareja que huyó en automóvil junto a un tercero que actuaba como apoyo, según se supo en fuentes responsables.

El atentado, del que resultó víctima Adolfo Valli, mayor de la Fuerza Aérea, retirado hace unos 10 años, fue cometido a unos 18 kilómetros al oeste de esta capital, y a unos 5 kilómetros de la fábrica.

Valli, una vez retirado de la Fuerza Aérea, fue durante tres años gerente de personal de la firma "Safar", productora de los automóviles Peugeot. Hace tres años ocupó la subgerencia de personal de la fábrica Mercedes Benz, ubicada a unos 40 kilómetros al oeste de esta capital, de donde salió hace un año para desempeñarse como gerente de Relaciones Humanas de "La Cantábrica".

EL SOL DE MÉXICO

Dos Bombazos en la Subjefatura de la Policía Argentina Hieren a 11 Jefes

LA PLATA, Argentina, 9 de noviembre (UPI, AFP, AP).— Dos bombas de gran poder estallaron esta noche en el despacho del jefe de la policía de la provincia de Buenos Aires, la segunda en importancia del país, e hirió de gravedad a 11 altos jefes policiales que se hallaban reunidos en el lugar, según un comunicado oficial.

Inicialmente, funcionarios policiales dijeron que por lo menos tres personas habían muerto y numerosas se encontraban heridas, en tanto que otras fuentes hicieron ascender el número de muertos a cinco.

Sin embargo, el comunicado oficial del ejército, que controla todo este tipo de informaciones, no hace referencias a muertos.

Policías de menor graduación dijeron que el jefe de la repartición, (Jefatura), coronel Ernesto Trotz, había sido retirado del lugar con "graves heridas", al igual que otros altos funcionarios, cuyo estado fue calificado de "desesperado".

Las bombas estallaron en el primer piso del edificio de la Jefatura Central de Policía, ubicada en esta capital provincial, 60 kilómetros al sur de Buenos Aires.

Al producirse las explosiones se hallaban reunidos los máximos integrantes de esa fuerza policial, que cuenta con una dotación de 35 mil hombres, tratando los ascensos de fin de año y otros temas relacionados con la actividad interna de la repartición, dijeron los informantes.

Las fuentes dijeron que una tercera bomba había sido colocada aparentemente en el polvorín del edificio policial, pero que la misma había podido ser desactivada.

"Todos hubiésemos "volado" si hubiera estallado el polvorín", dijeron.

Ningún grupo terrorista se adjudicó de inmediato el atentado, pero la creencia general es que los guerrilleros izquierdistas "Montoneros", de origen peronista, son los autores del hecho.

Una rápida investigación permitió comprobar que por lo menos un mensajero había facilitado el atentado.

"Es imposible entrar al despacho del jefe de policía y colocar dos bombas, a menos que quien las colocó sea perfectamente conocido por nosotros", dijo un jefe policial.

Las puertas de la Jefatura fueron cerradas a poco de la explosión y se prohibió la entrada o la salida del edificio. Los empleados civiles y policías de menor jerarquía recibieron orden de permanecer en sus lugares de trabajo, oficinas y dependencias, en tanto tropas de asalto, fuertemente pertrechadas, tomaron posiciones estratégicas en todo el interior del edificio.

Los hospitales de esta capital fueron declarados en estado de emergencia, mientras decenas de ambulancias transportaron a los heridos a los centros asistenciales.

Los heridos más graves fueron trasladados a una pequeña clínica distante 100 metros del edificio policial.

Allí fue montado un quirófano de emergencia, con el concurso de equipos médicos militares que fueron trasladados hasta el lugar.

El primer oficial en ser intervenido fue el coronel Trotz, y según las primeras informaciones, los médicos habían tenido que amputarle un brazo, mientras luchaban por salvarle la vida.

En una sala contigua fueron depositados tres cadáveres luego de que resultaron infructuosos los intentos médicos de hacer algo por ellos.

Los "Montoneros" hicieron estallar en julio una carga de 10 kilogramos de trotyl en el custodiado cuartel de la Superintendencia de Seguridad Federal (Policía Política) en Buenos Aires, con un saldo de 21 policías, muerto y casi 70 heridos.

Dos jefes de la Policía Federal, el comisario general Alberto Villar en 1974 y el general Cesáreo Cardozo, en junio de este año, fueron también ultimados con bombas.

Hace tres meses, en la ciudad provincial de Rosario, los Montoneros hicieron estallar una carga, también de trotyl, al paso de un autobús policial, y mataron a nueve policías y a dos civiles alcanzados por la explosión.